

■ SESIÓN ESPECIAL: SEIS DÉCADAS DE INVESTIGACIÓN DE LA COMUNICACIÓN EN ESPAÑA

Ponente: **Maria Corominas i Piulats**

Profesora de la Universidad Autònoma de Barcelona

■ SESIÓN ESPECIAL: SEIS DÉCADAS DE INVESTIGACIÓN DA COMUNICACIÓN EN ESPAÑA

Relatora: **Maria Corominas i Piulats**

Profesora da Universidade Autònoma de Barcelona

Investigación en estructura y políticas de comunicación en España: Ámbitos y temas



Introducción

La reflexión que se plantea pretende, por una parte, analizar los principales ámbitos de estudio tratados (y los menos considerados) en la investigación en estructura y políticas de comunicación. Por otro lado, se considerarán las principales vías de investigación (proyectos de investigación financiados, fuentes de financiación, tesis doctorales, etc.).

Para empezar, quiero recordar a una persona, un investigador, que a lo largo de su vida trabajó mucho sobre la investigación de comunicación en general, en Cataluña, en España, en Iberoamérica –siguiendo su denominación—: Daniel E. Jones. Mi reflexión es deudora, en sentido profundo, de sus trabajos¹.

¹ Entre otros, y sin ánimo de exhaustividad, vale la pena citar sus trabajos sobre tesis doctorales (*Investigación sobre comunicación en España. Aproximación bibliométrica a las tesis doctorales*. Barcelona: ComCat, 2000, en colaboración), sobre investigación o sobre investigadores (*Directorio español de investigación en comunicación*. Barcelona: Centre d'Investigació de la Comunicació, 1995; "Investigación sobre comunicación en España: evolución y perspectivas", en *Zer*, núm. 5, pág. 13-51, 1998; *Directorio iberoamericano de investigación en comunicación en comunicación*

Asimismo, quiero señalar que esta reflexión parte de mi perspectiva, en primer lugar, como investigadora del campo. No he hecho una tesis doctoral o una investigación equivalente sobre la situación de este campo de investigación en general en España. En este sentido, se plantea más como un ensayo. En cambio, he estudiado la investigación desarrollada en este área en Cataluña²; por ello, mi conocimiento es de tipo distinto.

Bajo la denominación Estructura y política de comunicación incluimos o consideramos las obras, estudios o investigaciones que se centran en la “descripción y el análisis de la organización de los medios de comunicación (bien sea de un medio concreto o de sistemas en su conjunto), así como el estudio de las políticas que actúan sobre el campo y sus distintas implicaciones” (Corominas,1997).

Se trata de un campo –en sentido genérico– muy vinculado a los medios de comunicación y, por lo tanto, se entiende que su evolución y sus transformaciones van a tener repercusión en estos estudios. En este sentido, por ejemplo, los estudios centrados en medios han pasado de una etapa en que la prensa tenía un papel fundamental a estar protagonizados –con diferencia–por la televisión y por las transformaciones tecnológicas, incluyendo en los últimos años la digitalización.

Pero también, como con toda investigación, es un campo relacionado con la sociedad en la que se desarrolla y se lleva a cabo, con la organización político-social que se adopte en un momento dado. En este sentido, el fin del franquismo y el proceso de transición democrática que se inició, con el cambio en la organización político-institucional del Estado, y su transformación en el Estado de las autonomías, ha tenido su correlato en la evolución de la investigación sobre estructura (y políticas) de comunicación, aunque con diferencias de ritmo e intensidad. Así, se han desarrollado estudios de comunicación sobre medios de comunicación en España, pero también en/por comunidades autónomas.

1996. *Instituciones y personas*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, 1996, en catalán, en castellano y en inglés), o sus revisiones sobre revistas especializadas en comunicación publicadas, fundamentalmente, en *Zer*, *Telos*...

² Corominas, Maria (1997): “Estructura i polítiques de la comunicació”, en Berrio, Jordi (dir.): *Un segle de recerca sobre comunicació a Catalunya*, Bellaterra, Cerdanyola del Vallès, Universitat Autònoma de Barcelona, pág. 99-150.

Sin embargo, hay que señalar que en términos de impulso a la investigación en el ámbito más influyente que la organización del Estado en comunidades autónomas se ha revelado la creación de estudios de comunicación (Ciencias de la Información primero; posteriormente Periodismo, Comunicación audiovisual, Publicidad y Relaciones Públicas) en los centros universitarios.

Y, lógicamente, los cambios en la organización política son una referencia de primer orden para un campo de estudio que se ocupa de las “políticas”. En este sentido, hay que tener en cuenta que las “políticas” son abordadas de dos formas: una, describiendo o analizando las políticas que se aplican; dos, proponiendo políticas a aplicar, ya sea sobre comunicación/televisión local; sobre el modelo de televisión (estatal, autonómico, público, privado...); sobre la digitalización; sobre la lengua en los medios; sobre regulación del audiovisual; sobre las industrias culturales; etc. Es precisamente esta segunda aproximación la que ha comportado un marcado carácter normativo de la investigación en el campo de Estructura y políticas de comunicación.

En líneas generales, como consecuencia de estos procesos, los trabajos de Estructura y políticas de comunicación se han centrado, preferentemente, en España; en una comunidad autónoma y en comunicación local. Menor número de investigaciones se ha dedicado al estudio de Europa, América Latina/Iberoamérica y, del ámbito internacional en general. Si bien es cierto que a partir de la segunda mitad de los años 1990 se observa una mayor apertura, especialmente hacia Europa, la dimensión internacional ha sido una de las debilidades de este campo de investigación.

Las facultades de comunicación

Se ha apuntado el papel fundamental de las Facultades de Comunicación en el desarrollo de este ámbito de estudio. Su contribución se ha concretado fundamentalmente, por una parte, en la elaboración de tesis doctorales y, por la otra, en los proyectos de investigación financiados. Las revistas especializadas en comunicación vinculadas a centros universitarios han ejercido una función complementaria.

Tesis doctorales

La aproximación bibliométrica a las tesis doctorales de comunicación elaborada por Daniel Jones et al. (2000) permite establecer de forma clara una relación entre el aumento de tesis y el crecimiento del número de facultades de comunicación. Así, de las 9 tesis identificadas entre 1926 y 1959, se pasa a 11 entre 1960-69; 77 entre 1970-79 – hay que tener en cuenta que a principios de esta década se crearon las facultades de

Madrid y Barcelona y se transformó en facultad el instituto de Pamplona--; 460 entre 1980-89 y se llega a 993 entre 1990 y 1998.

En la elaboración de estas tesis, que cubren distintos ámbitos y no sólo de Estructura y políticas, podemos identificar tres grupos. Los primeros investigadores – mayoritariamente hombres— son licenciados en disciplinas como Filosofía y Letras, Historia, Derecho, Ciencias Económicas..., y eventualmente titulados en periodismo, que se doctoran en las disciplinas de procedencia, generalmente a la vez que están impartiendo ya docencia universitaria y, en muchos casos, también ocupándose de tareas de gestión en las facultades. La realización de las tesis doctorales es un requisito para acceder a la carrera universitaria, pero las condiciones de elaboración no son las más favorables para la investigación.

En este grupo también hay que situar a unos primeros licenciados en Ciencias de la Información que se doctoran ya en Ciencias de la Información, entre finales de los años 1970 y principios de los 1980, pero que por lo demás comparten las condiciones de la investigación con el resto..

Un segundo grupo está constituido por licenciados en Ciencias de la Información que se doctoran en Ciencias de la Información. Pueden dedicarse a la gestión universitaria, pero no necesariamente de forma simultánea a la realización de su investigación de doctorado. De forma aproximada, se puede situar entre mediados de los años 1980 y mediados de los 1990. Como tendencia, las condiciones de la formación como doctores son mejores: ya sea por el acceso a becas de formación del personal investigador/universitario; ya sea porque la formación y la docencia se dan, al menos en parte, en etapas sucesivas, o con responsabilidades docentes graduales.

Hay que destacar que un rasgo común a los dos primeros grupos es que las tesis suelen ser “obras individuales”. Existe, todavía, poca integración en grupos de investigación. Esta situación cambia de forma significativa en el tercer grupo, entre mediados de los años 1990 y la primera década de los 2000. Integra ya a los licenciados de las *nuevas* titulaciones, más específicas y, en general, con una orientación más profesionalista: Periodismo; Comunicación Audiovisual; Publicidad y Relaciones Públicas, con doctorados “por la Universidad”... También aquí se encuentran licenciados en otras disciplinas, que se doctoran en Ciencias de la Información /Comunicación, aunque no son mayoría. En este grupo se observa de nuevo la vinculación entre los objetos de estudio de las tesis doctorales y las facultades de comunicación, al encontrar trabajos centrados en el

estudio de medios de comunicación en comunidades autónomas donde se han establecido estos centros.

Y, desde otro punto de vista, destaca la tendencia creciente a la elaboración de tesis doctorales integradas en grupos de investigación, y leídas en el marco de proyectos de investigación financiados. A través de los planes de investigación, la administración pasa a marcar la pauta y los ejes de los ámbitos de estudio. Estos proyectos asumen el rol promotor que anteriormente habían ejercido las tesis doctorales, que ahora pierden autonomía tanto en lo que a temáticas se refiere como al dominio de la investigación individual; pierden el carácter sustantivo y adquieren el de adjetivo de la investigación.

Proyectos de investigación financiados

Una revisión de los proyectos de I+D aprobados en las convocatorias de los años 2005 y 2006³ sugiere que entre los proyectos de investigación financiados aprobados cuyo objeto de estudio es la comunicación mediada –la información disponible no permite distinguir suficientemente entre ámbitos de estudio específicos-- hay una presencia creciente de departamentos de economía, derecho, sociología, etc. como responsables de la investigación; es decir, de departamentos no específicos, más que una reducción de investigadores procedentes del campo de “comunicación”.

La comunicación de Marta Civil Serra y Núria Reguero Jiménez, *La investigación en comunicación en España. Análisis de los proyectos competitivos aprobados en el marco del Plan Nacional I+D+I 2004-2007*, presentada en el mismo congreso AE-IC⁴ confirma esta impresión y permite cuantificarla para el período 2004-2006.

De acuerdo con estas autoras, en el año 2004, “de los 51 proyectos analizados [los relacionados con la comunicación], sólo 8 se inscriben en facultades o centros académicos especializados en comunicación (equivalente a un 15,60%)”; en el 2005, “de

³ Véase Ministerio de Educación y Ciencia [En línea]:
<http://www.mec.es/ciencia/jsp/plantilla.jsp?area=proyectosID&id=243>
<http://www.mec.es/ciencia/jsp/plantilla.jsp?area=proyectosID&id=244>
(Consulta: Diciembre de 2007)

⁴ Véase el resumen de su comunicación en el web del congreso AE-IC “Investigar la comunicación”, celebrado en Santiago de Compostela en 2008: http://www.portalcomunicacion.com/ae-ic/comunicaciones/esp/comunica_det.asp?id_callfor=334 (Consulta: Enero de 2008).

los 35 proyectos localizados, tan sólo 6 se inscriben en centros académicos especializados en comunicación”, mientras que en el 2006 son 17 (sobre 47).

El investigador norteamericano Wilbur Schramm, en los años 1960, comparaba la investigación comunicativa en los Estados Unidos con un “cruce” por el que muchos académicos habían circulado y pocos se habían detenido⁵. Esta situación parecía superada en la investigación comunicativa en España, pero estos indicadores plantean la posibilidad de un retorno a la situación primigenia, a una aproximación “a” la comunicación desde disciplinas distintas, en forma de pluri-disciplinariedad.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que este nuevo marco tiene también consecuencias específicas en cuánto favorece el estudio de unos temas –identificados en los planes de investigación– en detrimento de otros –sin presencia en estos planes-- y promueve un tipo de investigación más aplicada –que pueda contar con el apoyo de Entes Promotores Observadores (EPOS), empresas o instituciones interesadas en los resultados de los proyectos--.

Desde otra perspectiva, entre otras consecuencias, el fomento de los proyectos de investigación financiados también ha favorecido la creación de grupos de investigación y las interrelaciones entre universidades distintas, de forma que se ha tendido a aumentar el tamaño de los equipos.

Las revistas especializadas

Las revistas especializadas en comunicación constituyen una tercera forma de desarrollo de la investigación llevada a cabo por las facultades (*Anàlisi* (1980), *Comunicación y Sociedad* (1988), *Estudios sobre el mensaje periodístico* (1994), *Cuadernos de información y comunicación* (1995), *Zer* (1996), *Latina* (1998),...) También en este terreno se detecta la vinculación entre facultades que a medida que se van creando ponen también en marcha sus revistas.

Un caso aparte y significativo en el área de Estructura y políticas de comunicación es la revista *Telos* (1985), que permite ilustrar el papel de otros actores –en este caso una fundación (Fundesco/Fundación Telefónica)— en la promoción de la investigación.

⁵ Schramm, Wilbur (1982): “Investigación acerca de la comunicación en Estados Unidos”, en W. Schramm (comp.): *La ciencia de la comunicación humana*, México, Grijalbo, pág. 3-20.

Ámbitos y temas

En cuanto a los temas con mayor (y menor) número de investigaciones en el ámbito de Estructura y políticas, hay que citar por una parte la descripción y el análisis de la organización de los medios, o de un medio en concreto en España; en una comunidad autónoma, o dentro de ella (comunicación local); en Europa.

A lo largo de los años, los medios objeto de interés han ido cambiando. Así, de un número significativo de trabajos sobre la prensa en los primeros años se ha pasado al protagonismo de la televisión, de forma sostenida desde los años 1990 (y en algunos casos incluso anterior); mientras que, en términos comparativos, la radio ha generado menos investigaciones.

Se puede observar una vinculación entre el debate entorno a los modelos y la investigación comunicativa en el ámbito. Esto se detecta tanto en relación a los planteamientos políticos sobre (los modelos de) algunos medios, y de forma muy destacada la televisión –modelos de/para las televisiones autonómicas, la televisión local, la televisión pública, la televisión digital...--, como sobre (los modelos de) las políticas de digitalización o, más en general, las políticas de comunicación (y cultura); en general con una perspectiva que se ha ocupado poco de la dimensión o la comparación internacional, aunque esta situación está cambiando en los últimos años.

A modo de conclusión

Entre los retos que la investigación en el ámbito de Estructura y políticas de comunicación afronta en el inicio de los años dos mil cabe mencionar:

- El desarrollo de las investigaciones en el contexto marcado por el peso creciente de la investigación financiada, que promueve unos temas y un tipo de trabajos, en detrimento de otros.
- La dimensión internacional, en un doble sentido. Por una parte, incorporando en mayor medida la perspectiva internacional en los estudios; por otra, aumentando la difusión de los trabajos realizados también en el ámbito internacional.

Pero esta misma investigación cuenta con elementos positivos o puntos fuertes, que ha desarrollado a lo largo de los cerca de cuarenta años. Vale la pena señalar, a modo de conclusión, que en las décadas de estudios en el ámbito de Estructura y políticas se ha avanzado de forma significativa en un punto que durante mucho tiempo fue considerado su principal debilidad: la conceptualización en particular y el planteamiento metodológico en general.



En este aspecto, el ámbito de Estructura y políticas no es ajeno al progreso y la consolidación que se aprecia en la investigación en comunicación en general, cuya debilidad metodológica también ha sido puesta de manifiesto, aunque con diferencias según los campos y los períodos. La tradición relativamente reciente del ámbito y su constitución al mismo tiempo que se institucionalizaban los estudios universitarios lo explican. Pero tomar conciencia de los puntos débiles es un primer paso para poderlos superar, que es lo que se ha estado haciendo. A ello ha contribuido –en un nuevo vínculo entre facultades e investigación– la incorporación de materias de Metodología de la investigación en comunicación de masas en los planes de estudio o la publicación de manuales o textos de referencia sobre investigación comunicativa elaborados por los propios investigadores⁶. Los progresos metodológicos son muy significativos y se aprecian tanto en las tesis doctorales como en los proyectos de investigación financiados, de forma que constituyen un buen bagaje para afrontar el futuro.

⁶ Solamente en los últimos años Berganza Conde, M. Rosa, José A. Ruiz San Román (coord.) (2005): *Investigar en comunicación. Guía práctica de métodos y técnicas de investigación social en comunicación*. Madrid: McGraw Hill; Igartua, Juan José (2006): *Métodos cuantitativos de investigación en comunicación*. Barcelona: Bosch; Soriano, Jaume (2007): *L'ofici de comunicòleg: mètodes per investigar la comunicació*. Vic: Eumo.